



¿QUÉ TAN GRAVE ES EL HANTAVIRUS?

En Chile, hablar de hantavirus no es algo lejano ni excepcional. Cada verano, especialmente en zonas rurales y cordilleranas del

entre personas mediante contacto estrecho y prolongado, aunque esto ocurre de forma excepcional.

La enfermedad, aunque poco frecuente, puede ser extremadamente grave. De hecho, el Ministerio de Salud y organismos internacionales advierten que el síndrome cardiopulmonar por hantavirus presenta una alta letalidad, por lo que la detección temprana y la consulta médica oportuna son fundamentales.

El reciente caso detectado en un crucero internacional que navegaba por el Atlántico Sur volvió a poner el tema

en la discusión pública. Las pruebas realizadas a pasajeros confirmaron contagios por hantavirus Andes, reabriendo las alertas sobre una enfermedad que en Chile ya forma parte de las preocupaciones sanitarias habituales de la temporada estival.

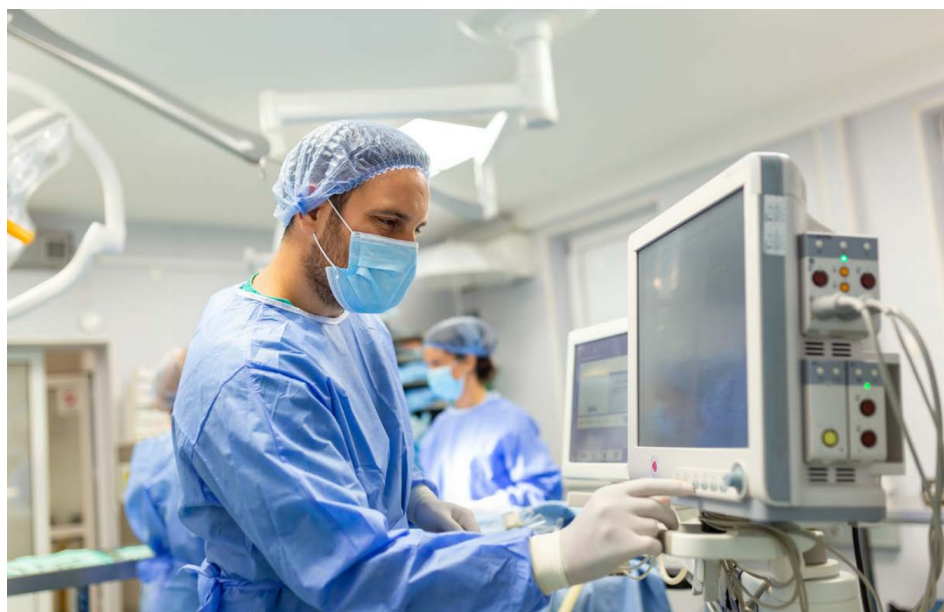
¿QUÉ ES EL HANTAVIRUS?

Los hantavirus son una familia de virus que afecta principalmente a ciertos tipos de roedores silvestres. En Chile, el principal reservorio es el ratón colilargo, ampliamente distribuido en sectores rurales y boscosos.

Las personas pueden contagiarse al inhalar partículas provenientes de orina, saliva o fecas de roedores infectados. Esto puede ocurrir al ingresar a bodegas, cabañas o espacios cerrados que han permanecido mucho tiempo sin ventilación, así como durante labores agrícolas, campamentos o excursiones.

También existe riesgo al manipular leña, limpiar lugares infestados o entrar en contacto directo con roedores vivos o muertos.

continúa





A diferencia de otras variantes presentes en Europa o Asia, el virus Andes —circulante en Chile y Argentina— sí ha demostrado capacidad de transmisión entre personas mediante contacto estrecho, especialmente entre convivientes o parejas.

Una enfermedad de rápida evolución. Uno de los mayores problemas del hantavirus es que sus síntomas iniciales pueden confundirse fácilmente con una gripe o una infección respiratoria común.

Los primeros signos suelen aparecer entre una y ocho semanas después de la exposición al virus e incluyen:

- * fiebre,
- * dolores musculares intensos,
- * dolor de cabeza,
- * escalofríos,
- * malestar general,
- * náuseas y vómitos.

En varios casos también aparecen dolores abdominales y diarrea.

Sin embargo, el cuadro puede agravarse rápidamente. Entre cuatro y diez días después de los primeros síntomas, muchos pacientes desarrollan dificultad respiratoria severa debido a la acumulación de líquido en los pulmones. A esto pueden sumarse baja presión arterial, alteraciones cardíacas y compromiso multisistémico. Por ello, la sospecha de hantavirus es considerada una emergencia médica. La Guía Clínica del Ministerio de Salud establece que cualquier persona con

UNA AMENAZA QUE CHILE CONOCE CADA VERANO Y QUE EXIGE ACTUAR CON RAPIDEZ

síntomas compatibles y antecedentes de exposición a zonas de riesgo debe acudir inmediatamente a un centro asistencial.

ALTA MORTALIDAD

Aunque los casos no son masivos, el hantavirus mantiene una elevada tasa de mortalidad. La Organización Mundial de la Salud estima que el síndrome cardiopulmonar por hantavirus provoca la muerte de entre un 20% y un 40% de los afectados.

En Chile, los fallecimientos asociados al virus suelen generar gran impacto público debido a la rapidez con que evoluciona la enfermedad y porque, en ocasiones, afecta a personas jóvenes y previamente sanas.

Las regiones del sur concentran históricamente la mayor cantidad de casos, aunque también se han registrado contagios en zonas de la Región Metropolitana, O'Higgins, Maule y Ñuble, especialmente en sectores precordilleranos y rurales.

NO EXISTE VACUNA ESPECÍFICA

Actualmente no existe una vacuna aprobada ni un tratamiento antiviral específico contra el hantavirus. El

manejo médico se basa en cuidados intensivos y tratamiento de soporte, con monitoreo permanente de la función respiratoria y cardiovascular. Los especialistas coinciden en que el diagnóstico precoz puede marcar la diferencia en la evolución del paciente. Mientras antes reciba atención médica una persona contagiada, mayores son las posibilidades de supervivencia.

LA PREVENCIÓN SIGUE SIENDO CLAVE

Cada verano, las autoridades sanitarias insisten en medidas simples pero efectivas para evitar contagios:

- * ventilar por al menos 30 minutos lugares cerrados antes de ingresar;
- * humedecer el suelo con agua y cloro antes de limpiar;
- * evitar barrer en seco;
- * almacenar alimentos y basura en recipientes cerrados;
- * mantener despejados los alrededores de viviendas y campamentos;
- * utilizar carpas con piso y permanecer en zonas habilitadas.

Asimismo, se recomienda consultar rápidamente ante síntomas compatibles, especialmente después de haber visitado sectores rurales o de vegetación densa.

Porque aunque el hantavirus no sea una enfermedad frecuente, Chile sabe desde hace años que su gravedad obliga a no bajar la guardia. 📌